

# La ruta de la muerte del Mediterráneo

Los únicos inmigrantes africanos que obtuvieron directamente la ciudadanía europea fueron los que murieron en las aguas de la isla italiana de Lampedusa

LINET PERERA NEGRÍN

No quieren ser italianos, ni griegos ni españoles. Los inmigrantes somalíes, eritreos o etíopes solo dejan su país y su familia atrás por cuestiones políticas y económicas; se alejan de conflictos o huyen de un destino que se empeña en acabar con los más elementales sueños de vida.

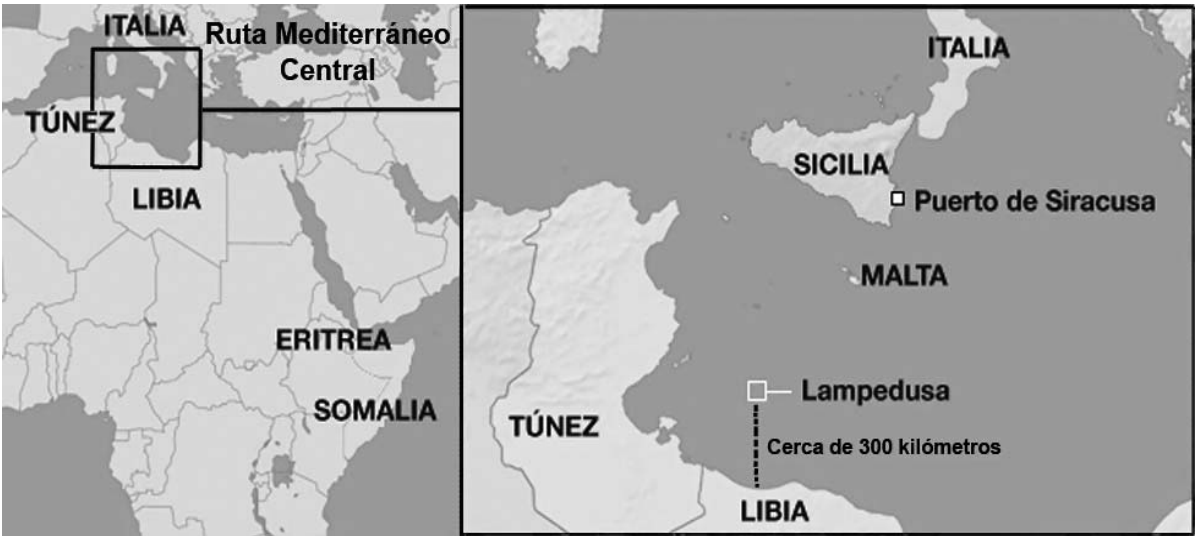
Eritrea, por ejemplo, es uno de los países menos desarrollados de la región y ha estado sometida a inestabilidades políticas desde que se independizó de Etiopía en 1993. Ha sido golpeada también por numerosas sequías que han afectado la agricultura, actividad de la que depende el 80 % de sus seis millones de habitantes, quienes han iniciado éxodos masivos.

Mientras, la vecina Somalia tiene problemas similares, agravados por la guerra civil y la ausencia de un efectivo gobierno central.

Decenas de miles de personas parten de estos países que forman parte del Cuerno de África para atravesar el Mediterráneo rumbo a Europa.

Las peligrosas rutas que establecen para llegar allí los contrabandistas —que hacen millones de dólares con este letal negocio— cambian con el tiempo. Una de las más activas actualmente es la del Mediterráneo Central.

Aprovechando la inestabilidad causada por la guerra en Libia, con la autoría precisamente de Estados Unidos y la OTAN, la cifra de inmigrantes que utilizan esta vía se ha disparado hasta superar los 60 mil intentos anualmente, cuando antes del 2010 eran cercanos a cinco mil, de acuerdo con cifras de la



La ruta del Mediterráneo Central es una de las más activas desde la guerra desatada por la OTAN contra Libia. FOTO: BBC

Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR).

Fuentes especializadas cifran en más de 20 mil los muertos desde mediados de los años noventa hasta la actualidad, aunque el número puede esconder un drama mucho mayor de casos no reportados.

Sin embargo, solo ahora, con la lamentable muerte de cientos de inmigrantes durante el mes de octubre cerca de la isla italiana de Lampedusa (uno de los puntos más cercanos entre el Norte de África y Europa), la opinión pública del Viejo Continente parece haber tomado conciencia de la problemática.

Esta tragedia ocupó la portada de todos los medios y logró agitar a una Europa indiferente, que intenta quitarse responsabilidades con un presupuesto de 3 520 millones de euros entre el 2014 y el 2020 en programas como Frontex (Agencia Europea de Fronteras) y Eurosur (Sistema Coordinado de Vigilancia) para hacer impermeable su territorio.

## EL PROBLEMA NO SON LAS FRONTERAS

La tesis de combatir el problema en las fronteras y no en el lugar donde se origina la migración continúa imponiéndose.

Tras la tragedia en Lampedusa, donde cada semana se reportan nuevos naufragios, la respuesta del Gobierno italiano, que encabeza Enrico Letta fue el plan *Mare Nostrum* (en referencia al mar Mediterráneo).

El titular de Defensa de ese país europeo, Mario Mauro, dijo que la operación es una forma de “dar ejemplo claro y fuerte” sobre el control de la frontera exterior como base del accionar del Gobierno, pero nada más.

En la última Cumbre del Consejo Europeo, Letta pidió más ayuda a la Unión Europea para enfrentar la migración ilegal al considerar que su país es solo la puerta de entrada y la responsabilidad es de todas las naciones miembros. En el mismo sentido se pronunciaron España y Grecia, que enfrentan una situación similar.

Poco o nada se habló sobre soluciones a las dificultades que enfrentan las naciones africanas de donde provienen los migrantes, con las cuales además Europa tiene una deuda histórica por su explotación colonial.

En medio de la grave crisis económica que enfrentan los tres países europeos más involucrados (Italia, España y Grecia), esa no parece ser su prioridad.

El profesor y filósofo Santiago Alba Rico en su artículo **Lampedusa: perseguir a los vivos, premiar a los muertos**, denomina a la rutinaria abundancia de cadáveres cosechados en mares y desiertos en las fronteras de Occidente: “genocidio estructural”.

Según Alba Rico, la idea de “genocidio estructural” implica, por supuesto, una acusación: las estructuras no se imponen solas, sino que necesitan decisiones políticas que las mantengan en marcha.

## LA RUTA DE LA MUERTE

La desesperación de los africanos

es el material que explotan las organizaciones criminales que controlan las rutas para el contrabando de personas. Las corrientes del Mediterráneo sumadas al uso de inestables embarcaciones y los propios traficantes son algunos de los peligros iniciales.

Por su parte, los naufragos varados en alta mar juegan una peligrosa ruleta rusa: ¿De quién es la responsabilidad de ayudar? ¿Qué país debe hacerse cargo de los inmigrantes?

Existen leyes que acusan al rescatador de promover la inmigración ilegal si tiene el objetivo de ayudar a las personas. Italia aprobó una ley en el 2009 que impone multas de cinco mil euros a sus ciudadanos por inmigración clandestina y la expulsión de los extranjeros. Mientras, la ley Bossi-Fini penaliza a quienes les brinden asistencia en alta mar.

Entretanto, aquellos que logran escapar de las autoridades de sus países de origen, evadir a los guardacostas y sortear la impetuosidad del océano, corren día a día el riesgo de ser capturados por las autoridades migratorias europeas y devueltos al punto inicial.

Hasta que los trámites se completen, los inmigrantes son ubicados en centros de detención, bajo condiciones pésimas de alimentación, atención médica, hacinados y a expensas de maltratos.

Los únicos que han obtenido automáticamente la ciudadanía italiana fueron los inmigrantes muertos en las costas de Lampedusa, a quienes además se les hizo un funeral de Estado. Mientras, los vivos son perseguidos y castigados.

## Brzezinski: La hegemonía mundial de EE.UU. tiene los días contados

WASHINGTON.—La dominación de Estados Unidos, que después de la Guerra Fría determinaba la agenda internacional, ha terminado y no podrá restablecerse durante la vida de la próxima generación, manifestó el exconsejero de Seguridad Nacional, Zbigniew Brzezinski.

Ninguna de las potencias mundiales puede alcanzar la hegemonía mundial en las condiciones actuales, por lo que Estados Unidos debe elegir mejor los conflictos en los que va a participar, ya que las consecuencias de un error podrían ser devastadoras, declaró Zbigniew Brzezinski, consejero de Seguridad Nacional del presidente Jimmy Carter y primer director de la Comisión Trilateral, una organización internacional privada fundada por iniciativa de David Rockefeller para fomentar una mayor cooperación entre EE.UU., Europa y Japón.

“Es cierto que nuestra posición dominante

(en la política internacional) no es la misma que hace 20 años”, declaró Brzezinski durante una conferencia en la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados (SAIS) de la Universidad Johns Hopkins. Asimismo, el analista subrayó que desde 1991 Estados Unidos, en su estatus de potencia mundial, “no ha ganado ni una sola guerra”.

El que se considera uno de los más influyentes especialistas en política exterior, y que durante décadas configuró el curso geoestratégico de Washington, subrayó que a Estados Unidos le ha llegado la hora de entender que el mundo contemporáneo es mucho más complicado y más anárquico que en los últimos años después de la Guerra Fría, por lo que la “acentuación de nuestros valores, así como la convicción en nuestro ‘excepcionalismo’ y universalismo, son al menos prematuras desde el punto de vista histórico”. (**Russia Today**)

## Presidente Evo Morales entrega beneficios a estudiantes bolivianos

PANDO, Bolivia.—El presidente de Bolivia, Evo Morales, inició el viernes en Cobija, en el departamento de Pando (noroeste), el pago del bono Juancito Pinto, correspondiente a la gestión 2013, un beneficio de 200 bolivianos (unos 28 dólares) destinados a los estudiantes de colegios fiscales desde primer grado a cuarto de secundaria para disminuir la deserción escolar.

Durante el acto, el mandatario pidió estudiar la creación de un reconocimiento a los mejores alumnos, tomando en cuenta el crecimiento económico ascendente que reporta Bolivia. Al tiempo que indicó que, según el Banco Mundial, ese país está “en transición a clase media, estamos mejorando nuestra economía”.

Morales recordó que el bono Juancito Pinto se paga con los recursos que generan las empresas estratégicas del



El bono busca evitar la deserción escolar. FOTO: LA RAZÓN

país, que fueron recuperadas para el Estado.

“Gracias a la nacionalización la plata vuelve”, dijo Morales según la agencia ABI, mientras precisó que en Pando se disminuyó a 3,7 % la deserción escolar.

DISEÑO: JULIA